

EL ATENEO DE MÁLAGA: CULTURA Y COMPROMISO

*Diego Rodríguez Vargas
Presidente del Ateneo de Málaga*

En el nº 2 de calle Compañía, una puerta del siglo XVII se abre todos los días para dar paso a una solemne escalinata que ofrece al visitante la posibilidad de acercarse al modelo de cultura en libertad que ofrece el Ateneo de Málaga. Galería de la primera planta y Sala Pérez Estrada son nuestros principales zonas expositivas, junto al *Espacio Frank Rebajes* para artistas emergentes y un salón de actos en el que se perciben los ecos de grandes intelectuales que han pasado por las diferentes tribunas Ateneo.

Continuando la escalera principal, presidida por una arrogante obra de Enrique Brikman, accedemos a la sala de *microteatro*, tertulias y mesas de debate, cuyo nombre, “Muñoz Degrain”, anuncia que el universo de los genios está cerca. Un poco más arriba, la Pinacoteca, la Biblioteca, el Aula Picasso, donde impartieron docencia los grandes maestros del siglo XIX, cuyas obras llenarán pronto los espacios expositivos del Museo de Málaga en el palacio de la Aduana. Las mismas obras que, sin duda, influyeron en el nacimiento del genio Picasso, que con 9 años asistía a clase acompañando a su padre, José Ruiz Blasco, profesor de la Escuela de San Telmo, actual sede del Ateneo de Málaga.

Desde 1998 el Ateneo de Málaga convirtió este edificio, declarado “Bien de Interés Cultural”, en un icono de libertad, un espacio de libre pensamiento y de debate intelectual contra el conductismo social y la manipulación dogmática. Un ágora independiente, participativa, dinámica, creativa, democrática... Un Ateneo inteligente con una amplia diversificación cultural, en la que participan gratuitamente más de 80.000 personas al año.

Con presupuesto mínimo, pero con un enorme capital de imaginación, hemos superado dificultades no sólo económicas, sino de concepción del Ateneo que queremos para los nuevos tiempos. Desde el inconformismo y la incomodidad del compromiso social, el Ateneo defiende y respeta la autonomía moral e intelectual de cada persona, base del debate y esencia misma de la democracia. Pretendemos, además, que el arte, la música, el teatro, la fotografía... sean más que belleza. La literatura mucho más que hermosas palabras. La historia, el conocimiento del pasado y el análisis del presente para construir un futuro mejor...

Nuestra identidad, en el contexto actual, es la esencia de la cultura ateneísta, abierta a las nuevas corrientes del pensamiento y a la reflexión crítica de cuanto acontece en el propio Ateneo y en nuestro entorno, acercando la cultura a la sociedad de nuestro tiempo, no sólo en nuestros espacios físicos, sino desde la virtualidad de la web, el blog y las redes sociales.

En el Documento Modelo Ateneo 2010 se afirma que los socios fundadores del Ateneo de Málaga, en sus inquietudes e iniciativas recogidas en el Acta Fundacional de 16 de diciembre de 1966, dejaron patente los compromisos sobre la orientación que debía tener la asociación, marcando como fines “el fomento, la promoción y difusión de la cultura, la defensa y promoción de los derechos fundamentales y libertades públicas; y la realización de los valores de libertad, justicia, igualdad y pluralismo político”.

El Ateneo de Málaga ha superado etapas difíciles, saliendo fortalecido en cada una de ellas, incluso cuando mayores dificultades encontró en los cincuenta años de su historia. Su fortaleza se fundamenta en los sólidos cimientos con los que se constituyó en tiempos de dictadura, y al sucesivo apuntalamiento durante el proceso de construcción gracias a la implicación de los órganos de gobierno del Ateneo y, sobre todo, a la fidelidad de los socios, la incorporación en las categorías de nuevos socios protectores, patrocinadores y colaboradores, convencidos de la necesidad de un Ateneo comprometido con la defensa de los valores democráticos, en contraposición a la corrupción, los privilegios, la exclusión social y la desigualdad.

Cerca de setecientos socios, instituciones públicas y entidades privadas hacen posible este modelo de gestión democrática con absoluta independencia y autogestión de las vocalías que configuran la Junta Directiva: Historia, Memoria y Patrimonio, Asuntos Jurídicos, Patrimonio del Ateneo de Málaga, Poesía, Música, Cine, Teatro, Artes Plásticas, Educación, Economía, Relaciones con la Universidad, Fotografía, presentación de libros, Cultura Alimentaria y Consumerismo, Salud, Ateneo Virtual, Cooperación Internacional, Publicaciones, Patrimonio Industrial y Tecnológico, Psicología y Relaciones Institucionales, Videocreación. Arquitectura y Urbanismo. Tribuna Ateneo-Universidad, Tribuna de Actualidad, son los verdaderos artífices de la programación.

También el Consejo Asesor, formado por personas relevantes de la cultura en Málaga, ha enriquecido el debate de ideas aportando propuestas a la Junta Directiva.

La revista ANS y el magazine son nuestras referencias escritas. Luciano González, Juan Domínguez y Antonio Abad han hecho un esfuerzo encomiable con resultados de extraordinaria calidad en forma y fondo en un proyecto abierto a todos los ámbitos de conocimiento, superando la idea tradicional de los ateneos “literarios, artísticos y científicos”.

Este extraordinario dinamismo justifica los reconocimientos recibidos: Día de Andalucía, Medalla de Oro de la Ciudad (etapa anterior), Medalla de la Real Academia de Bellas Artes (2010), Reconocimiento de la Subdelegación del Gobierno (Día de la Constitución 2011), Premio Milenium (2012), Premio Federación Andaluza de Ateneos a la revista ANS, Socio de honor de la AGP Málaga Cultural (2015), una muestra de la importancia del Ateneo en el tejido cultural de Málaga, que en 2016 celebra el 50 aniversario de su fundación.

Pero como sólo lo que permanece es real -decían los filósofos presocráticos-, después de 50 años de dificultades, seguimos creciendo en ideas con el objetivo de contribuir a la excelencia cultural de Málaga desde la convicción de que un Ateneo independiente sigue siendo necesario en cualquier lugar del mundo, si un grupo de ciudadanos están dispuestos a convertir su ciudad en un espacio más culto y más libre.